

**NOMBRE DE ALUMNOS:
RAÚL ENRIQUE ORTIZ MUÑOZ**

**NOMBRE DEL PROFESOR:
LIC. NANCY DOMINGUEZ TORRES**

NOMBRE DEL TRABAJO:

ENSAYO

MATERIA:

ENFERMERIA COMUNITARIA

PICHUCALCO, CHIAPAS A 15 DE OCTUBRE DE 2021

La salud pública es «un sector político-técnico del estado que utiliza un saber científico y preferente-mente técnico, según sus posibilidades y orientaciones, y según las condiciones económico-políticas dominantes, Si bien su capacidad de transformación está en función del papel que se le ha asignado a nuestra disciplina, en el marco general de la acción política, participa de forma específica en el proceso colectivo de mejorar la salud de la población, aportando elementos para racionalizar la acción del estado y contribuyendo en el proceso de redistribución de la riqueza.

La salud pública recoge esas preocupaciones, cuyas manifestaciones reflejan las diferentes tendencias ideológicas de sus autores, en un proceso de construcción de un conocimiento científico en el que interactúan la ciencia biológica y la social. Las enfermedades fueron clasificadas en dos grandes grupos: las naturales, en las que dominaba su expresión biológica, que son la mayoría; y las otras, que se manifiestan como culpa, son hechos sociales cuya responsabilidad corresponde al individuo, según el pensamiento más conservador, o a la sociedad, como proponen los progresistas.

Estos cambios determinan las acciones de la salud pública y también, la de sus agentes, de manera que la salud pública está sometida a cambios estructurales, cómo le ha ocurrido a la atención médica, donde la cronificación de los enfermos y el envejecimiento de la población han determinado cambios en la práctica médica se ha pasado de un modelo centrado en el diagnóstico y tratamiento a uno basado en la atención continuada al enfermo modificando el rol tradicional de los médicos y especialmente, de la enfermería, que adquiere un protagonismo creciente en la atención al paciente. En la salud pública ha ocurrido algo similar. Los cambios sociales, epidemiológicos y científicos han modificado las estrategias de intervención. Así, se ha pasado de lo general, como marco de referencia de la acción donde dominaban las actividades legislativas de carácter regulador y reformista alas intervenciones sobre modos, condiciones y estilos de vida, es decir, sobre poblaciones, sus grupos y los individuos, a través de la promoción, la protección y la prevención. Esta ampliación ha tenido, a su vez, un impacto sobre la organización del trabajo en salud pública, modificando las relaciones, las funciones

y la composición de los trabajadores. Y, en este caso como se ha señalado para la asistencia la enfermería es una de las profesiones que han adquirido una nueva relevancia, un mayor protagonismo, que se perfilará plenamente en un futuro inmediato. Ésta es la gran aportación de este libro: la búsqueda de la definición de ese espacio que se sabe compartido con otros profesionales procedentes de otros campos de los ámbitos básico, biológico y social.

Cuando hablamos de enfermería comunitaria muchas veces pensamos que este es un campo ya muy conocido, aplicable a priori en el quehacer diario de la profesión, otros pueden pensar que este término es únicamente responsabilidad del personal de Atención Primaria en salud y es un instrumento de poca o nula utilidad para los que trabajan en atención secundaria o terciaria.

La enfermería comunitaria es entendida como la disciplina que sintetiza los conocimientos teóricos y las habilidades prácticas enfermeras y de la salud pública, además los aplica como alternativa de trabajo en la comunidad, con el fin de promover y mantener y restaurar la salud de la población, contando con la participación de esta mediante cuidados directos e indirectos a los individuos, a las familias y a otros grupos y a la propia comunidad en su conjunto como miembro de un equipo multidisciplinario en el marco de la planificación general de atención a salud. La necesidad principal para proponer un modelo de enfermería comunitaria es la de estandarizar el lenguaje y la acción de los profesionales en cuanto a la articulación las diferentes organizaciones y grupos de individuos presentes en la comunidad en pro del resguardo de su salud, y poder llegar a cada uno de los miembros a través de la implementación de acciones en salud dirigidas a nivel macro en la comunidad.

La función del personal de enfermería en la promoción de la salud debe ser a través de la actuación como mediador, en cuanto a la adquisición y aprovechamiento de la información en salud y la adopción de modos de vida que potencien la salud de todos los miembros de la comunidad.

El sector sanitario no puede por sí mismo proporcionar las condiciones previas ni asegurar las perspectivas favorables para la salud y, lo que es más, la promoción

de la salud exige la acción coordinada de todos los implicados: el gobierno, el sector sanitario y otros sectores sociales y económicos, las organizaciones benéficas, las autoridades locales, la industria y los medios de comunicación. Las gentes de todos los medios sociales están implicadas en tanto que son individuos, familias y comunidades. La base del control de los determinantes de la salud consiste en el reforzamiento de la acción comunitaria, por tal razón es necesario que la labor del personal de enfermería dentro de la comunidad trate de unir y organizar esfuerzos de todas las organizaciones y miembros individuales de la población, para que ellos mismos tengan la posibilidad de modificar los determinantes de la salud de forma positiva. La promoción de la salud radica en la participación efectiva y concreta de la comunidad en la identificación de problemáticas, la fijación de prioridades, la toma de decisiones y la elaboración y puesta en marcha de estrategias de planificación para alcanzar un mejor nivel de salud. La fuerza motriz de este proceso proviene del poder real de las comunidades, de la posesión y de control que tengan sobre sus propios empeños y destinos. La prevención es el establecimiento de una barrera que evite el contacto entre el individuo, con aquellos factores que lo pueden conducir a una determinada enfermedad. Si nos ubicamos en un plano longitudinal podemos decir que prevenir sería la capacidad de mantener el punto A (paciente) lo más lejos posible del punto B (enfermedad), cuanto mayor sea la efectividad de las intervenciones de enfermería mayor será la distancia entre ambos puntos. La enfermera comunitaria debe vigilar la salud en la comunidad como un todo y determinar el impacto de sus acciones sobre grupos o conjuntos de grupos servidos en relación con la comunidad total y su nivel de salud. Sirve a la comunidad por medio de acciones que conducen a la utilización de los recursos existentes y potenciales, individuales y colectivos, para la solución de problemas prioritarios de salud y del ambiente, comunes a individuos de grupos o conjuntos de grupos y que influyen en el nivel de salud de la comunidad. En asistencia de enfermería comunitaria se debe potenciar cualquier acción dirigida a prevenir la enfermedad y a favorecer la salud para evitar la necesidad de una asistencia sanitaria primaria, secundaria o terciaria. En el ámbito del trabajo de enfermería consiste en el grado de responsabilidad que tiene la enfermera en el resguardo o recuperación de la

salud del paciente y el grado de responsabilidad del beneficiario mismo en el cumplimiento de los planes terapéuticos y en la adaptación de hábitos que potencien la salud y su autocuidado. La balanza para definir el peso de quien tiene mayor grado de compromiso depende del estado del individuo y su capacidad para suplir sus necesidades, pero lo ideal es que el mayor grado de responsabilidad en el cumplimiento del tratamiento y resguardo de la salud sea del beneficiario mismo. La responsabilidad compartida en las organizaciones sirve para la delegación de responsabilidades y de trabajo, para que determinadas obligaciones y deberes no recaigan sobre un solo individuo. Esta es una corresponsabilidad planeada y dirigida. Sin embargo, otras formas de corresponsabilidad surgen de forma espontánea según aparezcan eventos que afecten la salud de la población. En salud comunitaria la responsabilidad compartida permite distribuir el grado de compromiso en las intervenciones entre las diferentes instituciones que conforman la comunidad y reparte el trabajo a realizar entre los actores sociales, para lograr que estos sean los propios artífices del desarrollo de las acciones que potencien su estado de salud.